

La llave

Era un lunes como cualquier otro, aburrido, frío y triste, en casa mis padres me tenían al borde de la locura no soportaba más sus sermones cada cinco minutos; me refugiaba en el parque, me gustaba observar como las personas aparentaban ser felices con sus miserables vidas. Siempre me sentaba en el mismo lugar, por lo general a esa hora no habían muchas personas, sin embargo esa noche, había una chica que tenía la ropa sucia, rota, en sus brazos tenía golpes, y en su cara se notaba que tenía una profunda tristeza en su corazón, me quede observándola por un largo tiempo, de seguro ella ni me vio. Paso una semana y yo seguía yendo al parque como de costumbre, cuando llegaba, la chica débil y triste se encontraba en el mismo lugar, con la misma ropa, tenía muchas dudas del porqué de su tristeza, así que me decidí preguntarle al siguiente día.

Cuando llegue me encontré con la sorpresa de que la chica ya no estaba, en su lugar, había un hermoso bebe desnudo entre una canasta, no podía dejar de llorar, y lo que más me asombraba, es que a pesar del llanto tan fuerte que emanaba el niño, todos pasaban por el lado pero nadie lo determinaba. Me acerque al bebé y cuando me vio, inmediatamente dejo de llorar, me lanzo una hermosa sonrisa que me dio mucha paz y tranquilidad, me estiro los brazos en señal de que lo alzara, lo hice, me lo lleve conmigo a casa, y sin importar lo que digieran mis padres, haría de este bebé mi única razón de vida, o al menos mientras buscaba a su madre y se lo devolvía. Para buscar a esta chica misteriosa, decidí dejar la universidad, pues ¿para qué hacer algo con lo que no eres feliz?, recorrí todos los pueblos, todas las casas, en ninguna estaba, solo me hacía falta una casa por visitar, esperaba con muchas ansias poder encontrarla. La casa estaba medio destruida llena de polvo y telarañas, daba mucho miedo pero aun así decidí entrar a buscarla, cuando entré la casa, se veía quemada, destruida, llena de madera podrida, pero, cuando cerré la puerta, me lleve la gran sorpresa de que era una casa hermosa, llena de lujos y con las criaturas más extrañas que me haya podido imaginar. Todos estaban muy ocupados así que no notaron mi presencia, recorrí toda la casa buscando la chica y de repente tras una puerta escuche gritos y llanto, mire entre el espacio del piso y la puerta, me lleve la gran felicidad de haber encontrado a la hermosa chica. Estaba peleando con un hombre azul, con orejas muy largas como las de un conejo, en vez de nariz y boca tenía seis ojos y en vez de manos y pies tenía tentáculos.

- ¿Dónde está mi llave? – dijo el hombre extraño
- Que parte de que dejo de existir no entendió – respondió ella
- ¡¿Cómo que dejo de existir?! Era nuestra única salvación - el hombre con sus tentáculos lanzo lejos a la chica, pero ella muy fuerte, sin ningún rastro de dolor se levantó, serena, con una mirada fría pero penétrate y con bastante calma se le acercó al ser extraño diciéndole:
- No lo sé, no sé dónde está, no resistió al parto. Y aparte ¿salvación para quién? ¿para usted?

El hombre con gran furia la cogió entre sus tentáculos, la levantó casi hasta el techo, amenazaba con soltarla, me sorprendía toda la tranquilidad que manejaba la chica, pero yo no soy tan valiente como ella y no iba a permitir que la mataran, así que di tres golpes a la puerta, lo que distrajo a este ser, quien inmediatamente la soltó para ver quien estaba husmeando tras la puerta. En ese instante voltee a mirar y tras de mí estaba la chica, me cogió las manos y sin dejarme decir una palabra, me dijo

- Yo Asenet, diosa de la bondad y de la vida, te protejo contra todos los males del universo, nadie podrá hacerte daño, tu único deber es cuidar de mi hijo, el salvador del universo.
- ¿Qué? De que hablas
- ¿acaso pensaste que nadie te noto llegar por que estaban ocupados, o que puedes escuchar lo que dice un ser que ni boca tiene, o que un bebe puede llorar tan fuerte y que nadie lo determine?... yo te busque, te hechice de tal forma que puedas ver y percibir todo lo que a simple vista el ser humano no puede lograr. Omis es mi hijo y desde hoy también el tuyo, serás el padre del dios más poderoso del universo, posee todos los poderes del mundo, veras, escucharas y harás todo lo que él quiera que veas y escuches. Deberás ocultarlo y darle la vida normal de cualquier mortal, de no ser así, lo encontraran, lo sacrificaran, arrebataran su poder, serán ellos los dueños del universo y los causantes de su fin.
- ¿y tú? ¿Dónde estarás? ¿Dónde te busco?
- no me busques, yo los encontrare

Volví a observar bajo la puerta Asenet estaba junto al ser, pero al mismo tiempo estaba a mi lado, cuando este abrió la puerta, algo extraño sucedió y por alguna razón estaba cargando al bebe sentado en mi cama viendo por la ventana.

Reseña

Mi nombre es Vanessa Villamizar Guzmán, estoy en segundo semestre de lenguas modernas. Me encantan las artes escénicas especialmente el teatro ya que es un comprendido de todas las artes, soy actriz hace siete años y pertenezco al grupo de teatro de la universidad EAN y a los cursos vacacionales de este maravilloso arte.